



ÚNICA EN SU ESPECIE

LO QUE MÁS TEME PEPE MORÁN, propietario de la fantástica casa de comidas madrileña **De la Riva** (C/ Cochabamba, 13), ferviente usuario de la bicicleta y extraordinario conversador, es que en el futuro nadie *herede* este negocio octogenario pese al éxito que reflejan los llenos de su único turno diario (no dan cenas). "Aquí el gran lujo es nuestro equipo. Es difícilísimo encontrar hoy gente que dedique tantas horas y entusiasmo a esto". Aun así, le anima que "cada vez venga más gente joven, hay un relevo generacional". Y es que su maravillosa cocina de mercado —la carta siempre la *canta* el patrón— no entiende de edad, clase o condición. Pidan vino de esas *botellitas* de 18 litros que abren a diario, déjense aconsejar (bocartes, rabas, ensaladilla, congrio o pechito de ternera son algunos clásicos), soliciten el mejor flan de la capital y habrán disfrutado como enanos de unos sabores y recuerdos casi perdidos en este mar de fusión culinaria que todo arrastra. Pero la *experiencia De la Riva* no acaba ahí, el placer de la tertulia es otra seña de identidad de la casa. "Nosotros, con llegar al telediario de la noche...". Y a fe que lo cumplen. **✚**